

Tutsá, la Búsqueda del Origen Chachi. El papel de la Universidad Desde las Epistemologías del Sur y la Investigación Acción Participativa

Tutsá, the Search of Chachi Origin. The Role of the University from the Epistemologies of the South and the Participatory Action Research

Aguasantas Macías Marín

Universidad de Otavalo, Ecuador,

Ángel L. Hernández Nieto

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Esmeraldas, y

Michel A. Lapierre Robles

Peguche, Ecuador.

La correspondencia sobre este artículo debe ser dirigida a Aguasantas Macías Marín.

Email: [aguasantasm@gmail.com](mailto:aguasantasm@gmail.com)

Fecha de recepción: 21 de septiembre de 2017.

Fecha de aceptación: 27 de octubre de 2017.

**¿Cómo citar este artículo? (Normas APA):** Macías Marín, A., Hernández Nieto, A.L., Lapierre Robles, M.A. (2017). Tutsá, la Búsqueda del Origen Chachi. El papel de la Universidad Desde las Epistemologías del Sur y la Investigación Acción Participativa. *Revista Científica Hallazgos21*, 2 (3), 259- 271. Recuperado de <http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>

Revista Científica Hallazgos21. ISSN 2528-7915. Indexada en Latindex.

Periodicidad: cuatrimestral (marzo, julio, noviembre).

Director: José Suárez Lezcano. Teléfono: (593)(6) 2721459, extensión: 163.

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Esmeraldas. Calle Espejo, Subida a Santa Cruz, Esmeraldas. CP 08 01 00 65. Email: [revista.hallazgos21@pucese.edu.ec](mailto:revista.hallazgos21@pucese.edu.ec).

<http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>

### Resumen

El presente ensayo analiza desde el enfoque de Epistemologías del Sur y la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP), el diseño y la ejecución de la investigación "Tutsá, recorrido etnohistórico de los orígenes de la nacionalidad Chachi", que realiza actualmente la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Esmeraldas (PUCESE) y la Universidad de Otavalo (UO), junto a la Federación de Centros Chachis del Ecuador (FECCHE) y con comunidades de la nacionalidad Chachi. Ambos enfoques, se alejan de la investigación tradicional positivista, colonial y eurocéntrica, centrándose en la relevancia, desde el paradigma sociocrítico que tienen los actores "subalternos".

La investigación ha permitido, desde el enfoque de la IAP, comprender la construcción de sentido que la nacionalidad Chachi hace sobre su origen etnohistórico, insertado dentro de un proceso de reflexión y autoconciencia colectiva sobre la pérdida actual del territorio, de la identidad cultural, y sobre el rol de la FECCHE y de las bases en el proceso de fortalecimiento y revitalización identitaria frente a las amenazas que actualmente enfrentan.

La investigación aún está en marcha, por lo que los elementos aquí destacados tienen que ver con el momento actual del análisis intermedio del proceso de IAP.

**Palabras clave:** nacionalidad Chachi; Investigación Acción Participativa; epistemologías del Sur; modernidad; colonialismo.

### Abstract

This paper analyzes from the Southern Epistemologies approach and the methodology of Participatory Action Research (IAP), the design and execution of the research "Tutsá, ethnohistorical trajectory of the origins of Chachi nationality", currently carried out by the Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Esmeraldas (PUCESE) and the University of Otavalo (UO), together with the Federation of Chachis Centers of Ecuador (FECCHE) and with communities of the Chachi nationality.

Both approaches move away from traditional positivist, colonial and Eurocentric research, focusing on relevance, from the sociocritical paradigm of "subaltern" actors.

From the IAP perspective, research has allowed us to understand the construction of meaning that the Chachi nationality makes about its ethnohistorical origin, inserted within a process of reflection and collective self-consciousness about the current loss of territory, cultural identity, and on the role of FECCHE and the bases in the process of strengthening and revitalizing the identity of the threats they are currently facing.

The research is still under way, so the elements highlighted here have to do with the current moment of the intermediate analysis of the IAP process.

**Keywords:** Chachi nationality; Participatory Action Research; epistemologies of the South; modernity; colonialism.

**Tutsá, la Búsqueda del Origen Chachi. El papel de la Universidad Desde las Epistemologías del Sur y la Investigación Acción Participativa**

El objetivo del ensayo es describir cómo se plantea y se ejecuta la investigación: "Tutsá, recorrido etnohistórico de los orígenes de la nacionalidad Chachi", desde el punto de vista de las Epistemologías del Sur y del proceso metodológico de Investigación Acción Participativa (IAP). Ambas miradas, plantean puntos de partida epistemológicos, metodológicos y prácticos, muy distintos a la investigación tradicional positivista, colonial y eurocéntrica, dándole énfasis a la importancia sociocrítica que tiene el conocimiento para las estrategias de autoconciencia, reivindicación y acción que desarrollan los actores "subalternos".

Esta investigación acción participativa tiene, como objetivo general, comprender la construcción de sentido sobre los orígenes etnohistóricos y territoriales de Tutsá (Pueblo Viejo) como lugar originario de la nacionalidad Chachi; y sus relaciones con los procesos actuales de pérdida de territorios y cultura. Se debe adelantar que la nacionalidad Chachi, tiene su origen histórico y mítico en la provincia de Imbabura, de la cual, según crónicas históricas y según la propia memoria Chachi actual, decidieron huir debido a la conquista española en el siglo XVI. En su viaje hacia la provincia de Esmeraldas (en donde los chachis tuvieron que sortear el cordón andino), se asentaron en Tutsá (Pueblo Viejo), guiados, según los relatos chachi, por los *Mirukus*<sup>1</sup>, por Dios y la Virgen. Se estima que Tutsá pudo estar situado al interior de la actual Reserva natural Cotacachi – Cayapas, en la selva alta de la Cordillera del Toisán, en los

límites entre las actuales provincias de Imbabura y Esmeraldas. Durante el siglo XX, los chachis perdieron contacto con Tutsá y la comunidad fue abandonada. Hoy, una de las prioridades de la nacionalidad Chachi es encontrar Tutsá.

**Epistemologías del Sur frente a los procesos de colonialismo y despojo**

El proceso hegemónico de la modernidad capitalista occidental tiene como punta de lanza, entre otras estructuras, la organización del saber y el conocimiento en la ciencia moderna. Como demuestra Foucault (1999, 2003), el saber es una estructura discursiva efectivamente asociada a las relaciones de poder. En ese sentido, la emergencia de los saberes modernos está estrechamente relacionada con las estrategias de control del poder y la producción de exclusiones.

En el Sur global, de forma contemporánea y en ciertos modos anteriores al trabajo de Foucault y el post estructuralismo, el pensamiento crítico postcolonial (que en América Latina incluye a corrientes como la Teoría de la dependencia, el grupo Modernidad / Colonialidad, la Teología de la liberación, la pedagogía del oprimido, entre otras) y las resistencias feministas, barriales, ecologistas, indígenas y afrodescendientes; han analizado, evidenciado y denunciado los efectos del avance del capitalismo colonial y la producción aún más radical y heterogénea de exclusiones e invisibilizaciones a lo largo y ancho del Sur global. Estas exclusiones radicales, derivadas del colonialismo, están en la base misma de la modernidad occidental (Dussel, 2000; Mignolo, 2000; Santos, 2009).

Consecuentemente, el saber occidental no sólo ha producido conocimiento válido sobre el comportamiento de la sociedad, la naturaleza y el universo; sino que en gran

<sup>1</sup> Hombres sabios, curanderos de la nacionalidad Chachi. En idioma Cha'palaa *Mi* significa saber, y *ruku* significa anciano.

medida, ha producido, incorporado y reproducido las distinciones (principios de "visión" y "división"; Bourdieu, 2005), más esenciales de la sociedad capitalista occidental que, en su expansión colonial y neocolonial ha controlado, explotado, exterminado, destruido, reprimido, absorbido, minimizado, discriminado, ridiculizado, deslegitimado y ocultado, grupos y saberes no capitalistas.

El sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos (2009), ha descrito cómo el despliegue del capitalismo colonial, desde el siglo XV hasta hoy, ha separado a las sociedades y/o formas de sociabilidad metropolitanas de aquellas coloniales, mediante una línea radical "abismal"<sup>2</sup>. En los modos coloniales, las sociedades desaparecen como realidad, quedan invisibilizadas y excluidas pues están más allá de lo que el Norte Global considera como incluido / excluido.

En la producción de las líneas abismales, opera un principio de "degradación ontológica" referida a una relación de superioridad / inferioridad entre la figura del conquistador / colonizador moderno del Norte Global y el sujeto oprimido (Dussel, 2000). Debido al carácter imbricado entre el capitalismo, el colonialismo, el patriarcado y la colonización de la naturaleza, existen diversas formas de degradación ontológica de la otredad: etnocentrismo y/o racismo, androcentrismo / patriarcado y antropocentrismo / mercantilización y

destrucción de la naturaleza (Lapierre, 2013). Las formas de "degradación ontológica" están también estrechamente relacionadas a las dinámicas hegemónicas del conocimiento.

Como expone Santos (2009), la ciencia moderna tiene el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso. Al otro lado de la línea, los "conocimientos populares, laicos, plebeyos, campesinos o indígenas (...) desaparecen como conocimientos relevantes o conmensurables", por lo tanto, la sociedad metropolitana y la ciencia los transforman en: "creencias, opiniones, magia, idolatría, comprensiones intuitivas o subjetivas, las cuales, en el mejor de los casos, podrían convertirse en objetos o materias primas para las investigaciones científicas" (pp. 162-163). En otras palabras, el capitalismo colonial y la ciencia occidental han ejecutado un epistemicidio de las formas diversas de construcción de saberes.

Más allá de la crítica al saber y la ciencia occidental, lo relevante es entender y generar una relación intercultural, equilibrada y recíproca entre conocimientos, que valore, rescate y profundice los saberes no hegemónicos y fortalezca las resistencias de los movimientos sociales frente al despojo, la violencia y la explotación del capitalismo colonial y patriarcal. La justicia global, pasa por la justicia epistémica, es decir, por la visibilización y valoración de los saberes subalternos (Santos, 2011, pp. 12 - 17).

Existe una impresionante diversidad de experiencias que ponen en práctica estas premisas en el Sur Global, especialmente en Latinoamérica y que emergen de forma natural con los procesos de resistencia. Santos (2011) ha denominado estas experiencias como "Epistemologías del Sur", entendidas como el "reclamo de nuevos procesos de producción,

---

<sup>2</sup> Existe un interesante debate respecto al carácter colonial actual de las sociedades periféricas o subdesarrolladas. Para Santos (2006), nuestra época tiene un carácter colonial bajo formas distintas a las del colonialismo administrativo y político desarrollado por las potencias imperiales hasta el siglo XIX y XX. La existencia de las líneas abismales, y la invisibilización y exclusión radical del otro lado de la línea, es lo que determina el carácter colonial, pues organiza en la realidad distinciones abismales en cuanto al acceso a la ciudadanía, los derechos y los medios de producción principalmente.

de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado" (p.16).

Las Epistemologías del Sur surgen como luchas / resistencias frente al capitalismo occidental, la imposición de sus líneas abismales y el conocimiento científico occidental único y universal. Las siguientes son sus premisas (Santos, 2009; 2011):

- La comprensión del mundo es más amplia que en el Norte Global y su diversidad infinita. Existen múltiples y plurales formas de pensar, sentir, actuar, de relacionarse entre humanos, no humanos y la naturaleza; diferentes concepciones del tiempo y del universo; de organizar la vida colectiva, la provisión de alimentos, bienes y recursos; de gestionar el territorio y el medio ambiente. Por lo tanto, existe una "ecología de saberes" con potencial de articulación para un proyecto contra hegemónico.

- La ecología de saberes debe ser activada, y fortalecida de forma sistemática en términos teóricos y prácticos; sin una teoría general, debido a la misma pluralidad de los saberes.

A través de la sociología de las ausencias y las emergencias (Santos, 2011, pp. 17 - 18), las Epistemologías del Sur encuentran un marco básico para identificar saberes condenados como no existentes, preparar su emergencia como saber legítimo y válido, y fortalecer las luchas y resistencias.

Destacar que las Epistemologías del Sur tienen una dimensión empírica positiva,

pues debido al proceso vital de resistencia, tienden a la producción de alternativas prácticas, sostenidas y frecuentemente urgentes (formas de organización comunitaria y de género diversas, modos de producción alternativos, manejos ambientales diversos, estrategias políticas articuladas a tradiciones ancestrales, filosofías alternativas), cuya validación normalmente es empírica, de ensayo y error (Delgado, Rist, Escobar, Ricaldi, Guarachi, 2013) aunque en ámbitos más amplios que en la racionalidad occidental (ámbitos espirituales y de relación con fuerzas y seres no humanos en ciertos casos).

Las alternativas construidas por las Epistemologías del Sur, pueden convertirse en estrategias válidas para las problemáticas actuales (crisis ambiental y cambio climático, inseguridad alimentaria, acaparamiento de tierras, desplazamientos, conflictos, desigualdades de género, económicas y étnicas), incluyendo la crisis de sentido de la sociedad hegemónica actual (neurosis, depresión, consumismo, individualismo, egoísmo, por citar algunas), ya que construyen alternativas en espacios invisibilizados y experiencias impensadas por la sociedad hegemónica global. Por esta razón, tomarán cada vez más importancia como centro de muchos procesos de innovación y producción de alternativas: "el diálogo constructivo y el intercambio entre los representantes de las ciencias, tienen un mayor potencial para hacer frente a los múltiples problemas que enfrenta el mundo" (Delgado et al., 2013, p. 22).

#### **El rol de la universidad desde la Investigación Acción Participativa**

Estas reflexiones llevan a replantear el rol de la universidad con la comunidad y sus formas de producción del conocimiento. Fundamentalmente y a grandes rasgos, las universidades, como instituciones

encargadas de la producción del conocimiento dentro de la división social del trabajo, y la ciencia en general, han sido funcionales a las necesidades de extracción de conocimiento para el control social por parte del poder político y económico (Bourdieu, 2000).

Desde el punto de vista de las Epistemologías del Sur, la importancia de la universidad radica en ser un actor participante en la "sociología de las emergencias", es decir, en facilitar las condiciones para la visibilización de las resistencias y sus saberes, promover el autoconocimiento y la autoconciencia para la acción y apoyar en el perfeccionamiento de alternativas productivas, ambientales, organizativas, sanitarias y ontológicas – filosóficas. Éstos deben ser los principios de validez para la colaboración de las universidades en la investigación, extensión y relación con las comunidades y la sociedad.

La acumulación de conocimiento como tal, en la realidad latinoamericana, no ha supuesto mejorar las condiciones de vida de las comunidades (Becerra, R. y Moya, A., 2010), sino más bien la aportación de datos que fomenten el debate académico y su apropiación por sectores minoritarios, potenciando las asimetrías de poder. Desde estas minorías, no existe interés en la transformación de realidades marginales como los conflictos socioambientales, la pérdida de territorios y de cultura, la mortalidad infantil, el analfabetismo, las desigualdades de género, entre otras. Este enfoque se aleja en muchos de los casos de la sociedad, y de la realidad contextual en la que esta se desarrolla.

La investigación social hasta mediados del s. XX, estaba orientada por el enfoque cuantitativo, desde el positivismo, con la experimentación, la causalidad, la verificación, la validez y la confiabilidad,

como elementos imprescindibles. La apertura posterior a nuevos enfoques cualitativos marcó distancia con la anterior. Desde la clasificación que hace Habermas sobre la producción del conocimiento: técnico, práctico y emancipador, se enlaza a su vez con tres paradigmas: empírico-analítico, práctico y crítico-social o sociocrítico (Colmenares, 2012, pp.102-103). Este último nace como respuesta al enfoque positivista y a su escasa influencia en la transformación social.

Según Popkewitz (1988), los principios del paradigma sociocrítico serían:

(a) conocer y comprender la realidad como praxis; (b) unir teoría y práctica, integrando conocimiento, acción y valores; (d) orientar el conocimiento hacia la emancipación y liberación del ser humano; y iv. proponer la integración de todos los participantes, incluyendo al investigador, en procesos de autoreflexión y de toma de decisiones consensuadas. (como se citó en Alvarado, L. y García, M., 2008, p. 190).

Dentro de las metodologías de investigación que más pueden adaptarse a este paradigma, se encuentra la Investigación Acción Participativa (IAP), que tuvo sus orígenes con Kurt Lewin (1946) que en un inicio planteó la unión entre la investigación y la acción. Posteriormente, Fals-Borda (1972) creó un centro de investigación y acción social que daría lugar a lo que hoy conocemos como investigación acción participativa. Este método como lo proponía Fals Borda se basaba en la "inserción del investigador en la comunidad, el desarrollo del nivel de conciencia de los miembros de la comunidad, el desarrollo de organizaciones políticas y grupos de acción (...)." (Balcázar, 2003, p. 61). Uno de los elementos principales que aquí se quiere destacar, es el despertar de la conciencia colectiva comunitaria como uno de los ejes fundamentales para el cambio social.

De esta forma, el origen de la IAP proviene de la reflexión de los procesos, métodos y técnicas de participación, que siempre existieron históricamente en los diferentes grupos oprimidos (indígenas, afrodescendientes, grupos barriales, campesinos y obreros), para producir conciencia colectiva sobre los desafíos y amenazas emergentes.

La IAP, muy en correspondencia con la posición de Freire (1970) desde lo educativo, considera que los participantes deben asumir la responsabilidad de reflexionar y accionar sobre sus propias problemáticas y de esta forma dirigir las a un proceso de investigación y cambio. La historia de opresión y discriminación sufrida por los pueblos, es la razón por la cual, los involucrados encuentran dificultades, muchas veces, en autoreconocer la capacidad para transformar su propia realidad. Es así donde en el diálogo se produce la conciencia crítica de los participantes, en la escucha mutua y a su vez en la reflexión colectiva (Balcázar, 2003).

La superación de barreras sistémicas a través de la activación de la conciencia colectiva sumada al trabajo junto con el investigador/a, posibilita la construcción de instrumentos y métodos participativos que fortalezcan las capacidades de las comunidades para dejar a un lado las dificultades interiorizadas de lograr un cambio.

En este sentido, el papel del investigador/a consiste en ayudar a cambiar positivamente la posición de las subalteridades dentro de la estructura de poder. En la medida que un actor social es consciente de las problemáticas y los recursos que le rodean, puede generar estrategias de acción pertinentes y eficientes, que mejoran su posición dentro de la estructura de poder. La sistematicidad de los esfuerzos y de la retroalimentación

colectiva, pueden finalmente modificar el orden establecido de dominación y opresión, es decir, cambiar el orden y lograr la liberación.

### **Búsqueda de Tutsá: diseño de investigación y proceso de autoconciencia de la nacionalidad Chachi.**

La nacionalidad Chachi habita mayormente en las zonas de bosque lluvioso de la provincia de Esmeraldas, siendo la tercera nacionalidad indígena con más habitantes dentro del Ecuador (10.222, según INE 2010). Se destaca también una importante y reciente presencia urbana en las ciudades de Esmeraldas, Borbón, San Lorenzo, Muisne, Quinindé y Santo Domingo de los Tsáchilas. Los asentamientos tradicionales (a partir de la Colonia) más importantes son las comunidades ribereñas del curso medio de los ríos Cayapas (y sus afluentes) y Canandé (cantones Eloy Alfaro y Quinindé), además de los asentamientos en los bosques de Cube (cantón Quinindé) y de la Reserva Mache Chindul (cantón Muisne). También existe una comunidad importante en el cantón San Lorenzo, llamada La Ceiba.

Los Chachis hablan su idioma cha'palaachi (clasificado dentro del grupo Barbacoas del sur de Colombia), y dan vida a una cultura característica con una cosmovisión, conocimientos ancestrales y formas de vida distintivos. Asimismo, su cultura y su territorio han vivido un proceso de persistente y sistemática colonización desde la Conquista hasta el día de hoy, especialmente en los últimos 30 años, en donde han debido enfrentar la fuerte presión a su territorio, por parte de forestales, mineras e invasores particulares. Los impactos ambientales y la llegada de elementos de la Modernidad, han erosionado la cultura tradicional de la nacionalidad, lo que ha implicado

complejos procesos de adaptación y resistencia por parte de los Chachis (Minda, 2002; Carrasco, 1983; Macías, A. y Lapierre, M., 2014)

Como se mencionó en la introducción, la investigación acción participativa, actualmente en desarrollo, tiene por objetivo general comprender la construcción de sentido sobre los orígenes etnohistóricos y territoriales de Tutsá (Pueblo Viejo), como lugar originario de la nacionalidad Chachi, y sus relaciones con los procesos actuales de pérdida de territorios y cultura. La metodología IAP, adaptada para este caso, engloba algunas técnicas como la entrevista en profundidad, el grupo focal, y la asamblea-taller<sup>3</sup>, cuyas características son acordadas directamente con la FECCHE. También se ha revisado bibliografía histórica y otras fuentes relacionadas.

El proceso de IAP tiene una fundamentación histórica importante. Desde los años 80', la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Esmeraldas (PUCESE) y las comunidades y organizaciones Chachis (especialmente, la FECCHE) han construido y mantenido una relación continua, significativa y de confianza. Dentro de esa colaboración, se han realizado acciones para mejorar aspectos de lingüística, educación, salud, infancia, patrimonio cultural, ambiente, derechos colectivos y gestión de conflictos.

A partir del año 2016, se ha sumado a estos esfuerzos la Universidad de Otavalo. Este punto es importante, remarcar que el papel de la institución en la IAP es construir necesariamente una relación horizontal de confianza y colaboración entre los actores involucrados, que permita desmontar la tradicional relación vertical de institución académica / investigador(a) (sujeto de

producción de saber); y en este caso, la nacionalidad Chachi (objeto pasivo de conocimiento). En la mayoría de investigaciones que se observan en el campo, estas presentan un carácter "extractivo": no hay relación previa (generalmente, las instituciones de investigación no son parte del territorio), se extrae conocimiento a través de informantes aislados (sin representación o participación comunitaria u organizacional), pagados y/o compensados; y no existe devolución y validación de resultados.

Precisamente, este proceso de relación horizontal, permitió que emergiera de manera clara una necesidad importante del pueblo Chachi, la búsqueda de Tutsá:

"Esa tierra es de Dios, por eso se respeta y es muy importante para los Chachis, siempre pensamos en rescatar o recuperar esa tierra sagrada de nuestros antepasados que vivieron allá (...). Mi papá decía que Tutsá es importante porque es tierra sagrada, la mitad del mundo, donde vivía Dios, el cual llevó y dejó ese territorio para los Chachis". (H. Pianchiche, comunicación personal, 29 de noviembre de 2016).

"La comunidad de Tutsá fue bautizada por orden de Dios, por eso la tierra es sagrada y la gente vivía tranquila (...) había bastante comida: animales, mono, mico, muchas más flores y fauna para cazar (...) también habían bastantes peces (...) Esa tierra fue orden de Jesús: ahí los chachis no se enfermaban, ni morían fácilmente". (L. San Nicolás, comunicación personal, 29 de noviembre de 2016).

Para la nacionalidad Chachi, Tutsá es un territorio sagrado, lugar de procedencia de sus ancestros, espacio de origen y despliegue de la identidad Chachi en toda su pureza: con sus normas, formas de vida y modos de relacionamiento. El sitio, es el lugar del vivir bien, de la sabiduría, de la buena alimentación, de la salud y la medicina precisa, fruto del conocimiento

<sup>3</sup> Estas técnicas se han aplicado, utilizando directamente el idioma que más le acomode a los participantes (cha'palaa y/o castellano).

avanzado en las fuerzas, espíritus y seres que co - habitan el ecosistema Chachi.

Desde el punto de vista del cómo, existe además un segundo elemento importante: la demanda de la investigación surge desde la misma nacionalidad Chachi (tradicionalmente, el "objeto" de estudio), lo que les obliga a plantear, desde su propia responsabilidad e implicación, el desarrollo, los resultados y las consecuencias de la investigación. En la investigación tradicional, la demanda surge tradicionalmente desde afuera. En el caso de los chachis, la demanda foránea ha distinguido dos "necesidades" principales. La primera, es la que construyen Organizaciones No Gubernamentales (ONG), las Naciones Unidas, algunas universidades y otros actores. Estas necesidades son construidas a partir de lo ellos mismos consideran como necesidades, y que constituyen su agenda propia (refugio, desarrollo económico, gestión ambiental, género y derechos humanos, entre otros), sin descartar algunas intervenciones con intereses geopolíticos e ideológicos. Cabe destacar que algunas de estas necesidades son compartidas por la nacionalidad, sin embargo, siempre son planteadas, diseñadas y ejecutadas desde afuera. La segunda necesidad, es la que surge a partir de actores interesados en la apropiación de recursos del territorio chachi: empresas extractivas (madereras, mineras y palmicultoras principalmente), Estado, y ONGs (vinculadas a la investigación en biodiversidad y los conocimientos ancestrales asociados).

Existe una construcción social de necesidades de investigación, en este caso, asociado más a las necesidades de los actores que buscan profundizar la colonización capitalista y extractivista del territorio. Ese proceso, histórico y mundial del colonialismo, genera también el prejuicio racista de que las necesidades

locales (en este caso de los Chachis), especialmente, en el plano simbólico, son meras "creencias" y "supersticiones", casi del mismo modo que fue considerado durante la Colonia española. Gracias a este procedimiento, la otredad, (en este caso la nacionalidad Chachi) queda silenciada e invisibilizada.

Según los discursos de los entrevistados, Tutsá fue abandonado definitivamente hace 50 ó 60 años atrás, teniendo una presencia humana permanente (aunque con intermitencias) de más de cuatro siglos. Todavía existen personas ancianas que manifiestan haber vivido en Tutsá<sup>4</sup> y afirman que podrían conocer señales en el camino que revelen su ubicación. Esto, además del carácter sagrado de Tutsá, fundamenta la posibilidad real para la nacionalidad de buscar, reencontrar y volver a Tutsá: "Queremos buscar y subir rápidamente a Tutsá, es hora de estar allá, mantener la cultura y las costumbres de nuestros ancestros." (L. San Nicolás, comunicación personal, 29 de noviembre de 2016).

Un elemento importante que subyace a las citas anteriores es la necesidad de volver a Tutsá para recuperar cultura, costumbres, tradiciones y celebraciones, preparando una distinción con el estado actual y presente de esas costumbres y tradiciones:

"En la actualidad nuestra gente se ha descuidado de ser partícipes de las fiestas tradicionales, antes los padres, en Semana Santa, faltando una semana se iban para cumplir con algunas actividades, pero ahora no hacemos así." (M. Estupiñán, comunicación personal, 16 de febrero de 2017).

"Para llegar a Tutsá hay que enfrentar algunas señales espirituales y naturales, cuando la gente está cerca de ese lugar

---

<sup>4</sup> Algunas de ellas entrevistadas para la presente investigación.

llueve, hay presencia de neblina, eso significa que se van acercando al lugar personas inmorales de poca fe.” (D. Tapuyo, comunicación personal, 16 de febrero de 2017).

Aquí aparecen dos elementos importantes, que son potenciados por el enfoque de las Epistemologías del Sur y la IAP, especialmente al facilitar el proceso de auto reflexión de la propia identidad y sus problemáticas. El primero, es que la búsqueda de Tutsá, como necesidad de la nacionalidad chachi, es una forma de autoreflexión y valoración crítica respecto a su presente y su identidad. El segundo elemento es que la búsqueda de Tutsá, no sólo se la debe entender como el encontrar su ubicación física, sino más bien como un proyecto de fortalecimiento de la identidad cultural Chachi, como el deseo de recuperar y revitalizar una cultura cuyos rasgos definitorios van desapareciendo ante el avance implacable y homogeneizador de la globalización y la colonización del territorio. El retorno es percibido como una posibilidad de recuperar y de mantener sus manifestaciones, prácticas y elementos culturales propios, como una oportunidad que les permitirá retomar un proyecto de vida en común como nacionalidad.

“Si encontramos ese lugar tenemos que llegar a estar allá. Creo que toda la gente está de acuerdo en encontrar ese territorio, no solamente encontrarlo y dejarlo otra vez, tanto que lo estamos buscando (...), los del río Canandé también están listos para subir a Tutsá.” (L. Añapa, comunicación personal, 29 de noviembre de 2016).

“Declarar a Tutsá como patrimonio cultural y que de generación en generación se conserve como un sitio sagrado para la nacionalidad.” (W. Díaz, comunicación personal, 23 de noviembre de 2016).

No se puede afirmar que el retorno a Tutsá sea el proyecto identitario de la

nacionalidad Chachi, pero posiblemente es uno de los principales proyectos identitarios que han surgido hasta la fecha desde la propia demanda como pueblo. De la misma forma que en la historia colonial, existen también en los Chachis discursos, prácticas y proyectos de integración a la sociedad hegemónica y homogenización cultural que, en la práctica, van tomando versiones e hibridaciones complejas según los distintos contextos y configuraciones internas y externas de poder.

No obstante, el proceso de IAP ha fortalecido un elemento fundamental: ha permitido a la nacionalidad Chachi abrir un proceso interno de reflexión sobre la pérdida de identidad cultural, sobre el rol de la FECCHE y de las bases en el proceso de fortalecimiento y revitalización identitaria, y acerca de las diversas amenazas que actualmente enfrentan; especialmente las actividades extractivas que continúan con la dinámica colonial de despojo y desposesión del territorio, aspecto integral, fundamental e inseparable de la identidad de la nacionalidad Chachi.

Finalmente, se debe destacar que la investigación aún está en marcha, por lo que los elementos aquí destacados tienen que ver también con el momento actual de análisis intermedio del proceso de investigación acción participativa.

### **Conclusiones**

Desde la época de la colonia hasta nuestros días, se ha establecido una separación entre sociedades colonizadas y coloniales, que ha determinado un claro distanciamiento entre ellas, invisibilizando y excluyendo a las primeras bajo prácticas y estructuras de dominación. En este sentido, el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado han instaurado diferentes formas de degradación, donde la percepción valorativa y el entendimiento de estas colectividades han sido igualmente transformadas. Los sistemas de

representación instaurados desde la colonialidad y la modernidad europea, hoy pueden encontrarse en la mayoría de proyectos desarrollados en comunidades locales.

Como formas de resistencia a estos procesos, surgen las Epistemologías del Sur, que tienden a la producción de alternativas prácticas y sostenidas en espacios invisibilizados, protagonizando experiencias pensadas desde un diálogo constructivo y de saberes. Desde este enfoque, la Universidad se convierte en un actor relevante que logre facilitar la emergencia de las resistencias y de sus saberes, y que promueva el autoconocimiento y la autoconciencia para la acción. En esta misma línea, la investigación debe enfocarse no sólo a la acumulación de conocimiento como tal, sino a aportar al mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades desde la responsabilidad y la autoconciencia de los participantes, para

lograr el accionar sobre sus propias problemáticas, desde la denominada Investigación Acción Participativa.

En esta línea, la PUCESE y la FECCHE con una relación horizontal de confianza y de trabajo conjunto desde los 80', junto con la UO desde el 2016, realizan la investigación sobre los orígenes etnohistóricos y territoriales de Tutsá como lugar originario de la nacionalidad Chachi y sus relaciones con los procesos actuales de pérdida de territorios y cultura. La ejecución de la presente IAP surge de la demanda de la nacionalidad Chachi, convirtiéndose en una experiencia de reflexión colectiva y de evaluación crítica respecto a la pérdida de territorios e identidad cultural, sobre el rol de la FECCHE y de las bases en el proceso de fortalecimiento y revitalización identitaria, y acerca de las diversas amenazas, principalmente de actividades extractivas que actualmente enfrentan.

### Referencias

- Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de investigación*, 9(2), 187-202.
- Balcazar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación . *Fundamentos en Humanidades*, 59-77.
- Becerra, R., & Moya, A. (2010). Investigación-acción participativa, crítica y transformadora. Un proceso permanente de construcción. *Integra educativa*, 3(2), 133-156.
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales* . Desclée de Brouwer. Recuperado de: <https://rfdvcatedra.files.wordpress.com/2013/02/pierre-bourdieu-poder-derecho-y-clases-sociales.pdf>
- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires : Siglo XXI.
- Carrasco, E. (1983). *El pueblo Cachi: El Jeengume avanza*. Abya-Yala.
- Colmenares, A. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación.*, 3(1), 102-115.
- Delgado, F. Rist, S. Escobar, C. Ricaldi, & D. Guarachi, G. (2013). Diálogos de saberes y agroecología para el desarrollo endógeno sustentable, como interfaz para el vivir bien. En B. D. Haverkort, *Hacia el diálogo intercientífico* (págs. 155-198). La Paz: AGRUCO / plural Editores.
- Dussel, E. (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (págs. 41 - 53). Buenos Aires : CLACSO.
- Foucault, M. (1999). *Obras esenciales II: estrategias de poder* . Barcelona : Paidós.
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* . Buenos Aires : Siglo XXI.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo veintiuno .

- Lapierre, M. (2013). Imposibilidades de la ciencia tradicional y construcción del conocimiento transmoderno y del buen vivir. ¿hacia donde ir?: una experiencia desde los territorios. *Anuario de Investigación y Desarrollo - PUCESE*, 130-146.
- Macías, A., & Lapierre, M. (2014). *Situación de los Derechos territoriales y colectivos de comunidades afrodescendientes e indígenas en el cantón Eloy Alfaro, provincia de Esmeraldas, Ecuador (informe inédito)*. Quito: IEPALA - CEDEAL.
- Mignolo, W. (2000). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (págs. 55 - 86). Buenos Aires: CLACSO.
- Minda, P. (2002). *Identidad y conflicto. La lucha por la tierra en la zona norte de la provincia de Esmeraldas*. Quito: Abya-Yala.
- Santos, B. (2006). *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales - UNMSM.
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. México: Siglo XXI - CLACSO .
- Santos, B. (2011). Introducción: las epistemologías del sur. *Formas-otras: Saber, nombrar, narrar, hacer. Col. Monografías*, 9-22. Obtenido de CIDOB: [file:///C:/Users/Michel/Desktop/IAP%20Ponencia/Documentos%20IAP/09-22\\_introduccion%20de%20boaventura%20de%20sousa%20santos.pdf](file:///C:/Users/Michel/Desktop/IAP%20Ponencia/Documentos%20IAP/09-22_introduccion%20de%20boaventura%20de%20sousa%20santos.pdf)